

Documentos

Recuerdos de la Revolución en Venezuela (1892) Un álbum de la Legalista de Willian Nephew King*

Lo que a continuación presentamos es un documento histórico fotográfico peculiar e impresionante de una parte de la historia de Venezuela, tal como lo declara Inés Quintero, a quien debemos el rescate de tan formidable testimonio, editora de esta obra y autora del estudio preliminar que nos ayuda a contextualizar las imágenes. Es un álbum elaborado por un oficial norteamericano Willian Nephew King



*Pelea simulada, p. 113.***

* William Nephew King. *Recuerdos de la Revolución en Venezuela. Con fotos instantáneas tomadas por el autor en el campo de batalla.* (Estudio preliminar de Inés Quintero). 1era. Edición. Caracas: Ediciones del Ministerio de la Defensa (Colección Milicia y Sociedad. Serie “Testimonios”). 2001, 203 págs.

** Los títulos, con los que identificamos las imágenes que insertamos aquí, son los mismos que Nephew uso en su álbum.



*Después de la batalla,
p. 97.*

Jr., fotógrafo, periodista y tal vez una especie de espía u observador del gobierno de EE.UU, que llega a Venezuela en 1892 durante una revuelta conducida por Joaquín Crespo, quien se levanta contra los intentos de Andueza Palacios de mantenerse en el poder, y cuyo movimiento fue calificado como la Revolución Legalista. No debe existir un material semejante a este para el siglo XIX en Venezuela.

La fascinación y el desconcierto que, en la actualidad, produce la ojeada de estas imágenes, posiblemente, es debido a la carencia



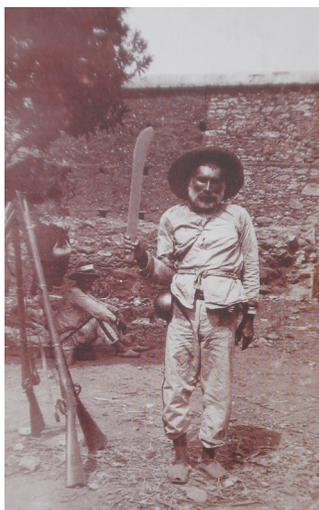
En la plaza de toro, p. 93.

de registros fotograficos de este tipo, así como a la calidad y a la particular sensibilidad con que el autor las realizó. Como señala Ibsen Martínez —en un escrito que complementa el estudio preliminar de la historiadora Quintero—, estas fotografías: “...quizá sean las únicas que registran sistemáticamente la materia de que estuvo hecha la ruda

¿Cuál es ella? p. 117.



Tres Amazonas venezolanas. p. 117.



Un veterano de muchas revoluciones,
p. 105.

cotidianidad de nuestras contiendas civiles.” (p. 14). O como bien lo resume Inés Quintero, que buscando fotografías de mujeres en el siglo XIX se consiguió con estas imágenes “sorprendentes”, que ofrecen un retrato que no muchos habían logrado apreciar hasta el momento de la publicación de este libro:

...El conjunto era sorprendente: el embarque de las tropas, las prácticas de guerra, los jóvenes soldados,

los suministros para el combate, el hospital, la mesa de operación, el ejército en formación y mucho más. Casi una centena de fotos jamás reproducidas en libro alguno, con sencillas leyendas en inglés al pie de cada una de ellas.

Algunas de ellas escritas en un inglés que hace pensar que quien las redactó no conocía bien el idioma.

Las imágenes eran sencillamente impresionantes. La fragilidad del armamento:



Un par de niños soldados, p. 73.



Hombres y mujeres de la revolución, p. 85.

machetes y fusiles antiguos; unos soldados flacos y desnutridos con el torso desnudo empuñando sus machetes de labranza. La pobreza del entorno, la fragilidad manifiesta de aquellos ejércitos de mentira y las poses entusiastas de los combatientes, prestos a servir de modelos al fotógrafo ‘mushiú’ sobrecogían por lo insólito de cada una de las imágenes. (p. 31).

Este documento lleva el título original de *Souvenirs of Revolution in Venezuela. Joaquín Crespo Chief or Revolution, Andueza Palacio President of Venezuela, with instantaneous photographs taken on the battle fields. 1892.* Lo halló Inés Quintero en algún depósito o museo de la Academia Militar de Venezuela y logró publicarlo de forma bilingüe en 2001. En conjunto con las imágenes se insertan varios artículos publicados por Nephew en periódicos de EE.UU. sobre la situación venezolana del momento.



Un par de niños soldados, p. 73.

Mostramos estas imágenes para llamar la atención sobre este formidable documento, que espera por investigadores que escudriñen el pasado de la Revolución Legalista, a través de estas peculiares “instantáneas” de una realidad que se nos ofrece como un espejo, nada fácil de interpretar ni de estudiar. Tal vez por ello, este álbum se “perdió” como se olvidan los álbumes familiares, extraviados en los desvanes y sótanos de casas con demasiados inquilinos, supuestamente extraños y distintos de aquellos personajes que habitan esas viejas fotografías.

Por último, no hay que olvidar que muestran la óptica de un fotógrafo, de un hombre en particular, de un extranjero con un objetivo claro y a la vez fascinado o extrañado de una realidad que le era ajena; la fotografía no muestra realidades sino miradas sobre aquellas realidades que intenta fijar.

Comité Editorial de Presente y Pasado.